

alabanzas: *Tantò laudabilior, quantò in legum, pudor, (que custodià perseverantior.* Pues por qué pronuncia el Rey tan dura sentencia? Ya lo dixo uno de los Consejeros del Rey: *Hoc exemplo, omnes principum coniuges, parvipotent imperia maritorum.* Porque aunque era la acción de fuyo buena, era ocasión de mal exemplo à otras mugeres, para que desobedeciesen à sus maridos; y la acción que por sí era digna de alabanza, fue digna de castigo, por ser ocasión de mal exemplo.

20 Veis ya, Fieles, lo que pide la Candela, como simbolo de la vida Christiana, que es lo mismo que enseña Maria Santissima, como exemplar perfectissimo de nuestra vida? Cera docil de obediencia humilde; algodón candido, y recto de rectitud de intención; y luz ardiente de amor, con el resplandor del buen exemplo. O, si con resolución tratásemos desde oy, desde esta hora, de formar esta candela, à imitación de Maria Santissima, que bien caminará en la procesion. O si formada, la llevásemos derecha, para que levantandose mas clara la luz, busque el centro del Cielo con serenidad!

A este fin pone la Iglesia una candela en la mano en el sagrado Bautismo; à este mismo fin nos las repite; y, pero advertid, Christianos, que al espirar buelve à poner en la mano la candela. Para que es, sino para decir que vamos à dar cuenta de la candela de la vida? O lance tremendo! Qué presto nos hemos de ver en este trance, sin poder ya remediar el daño causado! Ahora, mientras vivimos, si la candela está inclinada à la tierra, se puede poner derecha con la Divina gracia, antes que se consuma à sí misma: Ahora, aunque opuesta al Cielo se haya extinguido por la culpa, se puede volver à encender con la penitencia: Ahora, aunque tenga pavéscas de afectos desordenados, se puede purificar con la mortificación; pero en muriendo, ò alma! Ya no es tiempo de purificación, sino de premio, ò castigo. A purificar, pues, no se nos pase el tiempo, que no se nos da para otra cosa, que para purificarnos. Demonos prieta à trabajar, pues tanto nos importa, como que nos halle la muerte en la divina gracia, para entrar con felicidad en el eterno templo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*




SERMON XXI.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA
Señora de los Dolores, en simbolo de Libro.

EN SU CASA, Y CONGREGACION DEL ORATORIO,
asistiendo la Ciudad de Granada. Año de 1676.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Ioann. cap. 19.

SALUTACION.

 A mejor, y mas afligida Madre, del mejor, y mas lastimado Hijo; las mayores penas, y los mayores dolores de tal Hijo, y de tal Madre; los dolores de Maria Santissima en la acervissima Pasion, y muerte de Jesus su amantissimo Hijo, y nuestro Redemptor, son (Fieles) en este Catholica ternura de la Iglesia en esta celebridad; son el empleo de las religiosas atenciones de esta Ciudad Nobilissima de Granada, que viene à solemnizarlos en esta Casa propia de los Dolores de Maria, y Congregacion Venerable de Apostolicos Sacerdotes; y son tambien el devotissimo assumpto de mi Oracion. Pero aun antes de dar

dar el primer passo el discurso, ya encontré con una dificultad.

2 Que Evangelio canta la Iglesia en esta solemnidad de los Dolores? Es de el cap. 19. de San Juan, en donde refiere, que quando estaba el Redemptor en la Cruz, asistia alli Maria Santissima su Madre, que la encomendó al cuidado del Discipulo, su amado Benjamin, y la encargo le mirasse como à hijo. No mas? No. Pues en todo esto no se habla de los Dolores de Maria. Ya se ve. Y los otros Evangelistas dicen algo? No lo dicen. Refieren, si, que se rasgó el velo del Templo, que se eclipsó el Sol, que las piedras se quebrantaron; pero de Maria Santissima, y sus Dolores, nada. Tanto silencio en tan puntuales Historiadores? Como ha de publicar la Iglesia los Dolores inmensos de Maria? Pero ya advierto este silencio mysterioso. Fue decir, que los dolores, y sentimiento de las demás criaturas, no excedieron la capacidad de la pluma, y por esto los escribieron; pero los Dolores de Maria; exceden toda capacidad, y por esto los dexaron sin explicacion. Baste decir, que estaba en el Calvario la Madre amorissima de Jesus: *Stabat iuxta Crucem.*

3 Pidieron à Timantes, celebre Pintor de la Antigüedad, que describiese en un lienzo el sacrificio de Iphigenia, hija de Agamenon (refiere Valerio Maximo, y Plinio) quando en presencia de su padre fue sacrificada à Diana. Tomó el pincel Timantes, y fue con destreza describiendo el sitio, el altar, los leños, las llamas, y à Iphigenia que se abraçaba en ellas. Pintó junto à la ara à Ulises con triste rostro, à Menelao con afectos de lamentarse, à los deudos con señas de gravissimo dolor: Llega à pintar à su padre; ea, Timantes, para ahora son los primores; ahora se ha de conocer tu destreza: pinta, pinta. No se atreve. Mira que quedará imperfecta la pintura, si dexas sin exprellar al que hace el primer papel en ella: Pusose à pintar à Agamenon dolorido; pero juzgando que excedia su dolor à quanto alcanzaba su arte, le cubrió el rostro con un velo, para decir mas, confesando, que no podia exprellar dignamente su dolor: *Agamenonis involuendo (dixit Maximo) nonni summi maroris acerbitate arte exprimi non posse, confessus est.* No hay pincel, no hay arte (quiso decir) para pintar los dolores de un padre en la muerte de su hija.

4 Esto juzgaba yo, nos quiso decir el Evangelista San Juan, quando hablando de Maria Santissima, que asistió à la muerte de su Hijo dulcissimo Jesus, hace velo del silencio, sin atreverse à describir su incomparable pena, y dolor, contentandose con decirnos, que estaba la Madre de Jesus alli: *Stabat iuxta Crucem.* Pues si un Evangelista apela en estos dolores al silencio, qué haré yo, quando subo à este puesto à predicar los Dolores de Maria? Diré (Fieles) que son indecibles, para predicar los que son; y que así los viene à celebrar esta Ciudad nobilissima, en esta Congregacion Venerable.

5 Oyamos al Profeta Zacharias. En aquel dia (dice) habrá en Jerusalem un llanto grande, como el que hubo en Adadremón, en el campo Maggedon: *In die illa erit plangens magnus in Ierusalem, sicut plangens Adadremon in campo Maggedon.* De qué dia habla? Del de la muerte de Jesu Christo Señor nuestro (dice el Venerable Gaspar Sanchez) en el que habrá sentimiento, como el de Adadremón. Qual fue este? Murió el Santo Rey Josias à manos de Faraon Necho, y la Ciudad de Adadremón sintió con tanto exuremo esta muerte, que todos los años celebraba su memoria. Esto es lo que el Profeta dice? Si. Mas por qué compara los sentimientos de la muerte de nuestro Redemptor, à los que hubo en la muerte de Josias? Notese una particular circunstancia. Josias tuvo madre? Ya se ve que sí. Consta del 22. del 4. de los Reyes, y era Iddida su nombre: *Nomen matris eius Iddia.* Y hace el Profeta memoria de su pena en la muerte violenta de su hijo? Ninguna. Comparase, pues, el sentimiento de Jerusalem al de Adadremón, que si aqui, en la muerte de Josias, no se habla de los dolores de Iddida su madre, representa propriamente, que no hay como decir en la muerte de Jesus, los Dolores de su Madre purissima Maria.

6 Reparo ahora. Quien celebraba aquella memoria? La Ciudad de Adadremón: *Sicut plangens Adadremon.* Todos los años? Si, dicelo el Venerable Sanchez: *Quem singulis annis insaurabit.* Y en donde? En el campo Maggedon: *insaurabit.*

Plin. lib. 35. c. 11.

Valer. Max. lib. 8. cap. 11.

Zachar. 11.

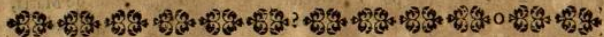
Sanct. ibi. Arab. Syr. Cora nel. ibi. 4. Reg. 11. 2. Paralip. 35.

4. Reg. 11.

Sanct. ubi supr.

2. Paral. 35. 70. in Za. 6b. 12.

don: In campo Maggedon. Pues no celebraba todo Israel la memoria de estos dolores? Es cierto: Quasi lex obtinuit in Israel. Por que solo dice el Profeta que en aquel sitio? Porque alli se representaban mas al vivo los dolores. Ea, corraos el velo de la version de los Setenta: Sicus planctus malignatus. Dicen era como el llanto de la granada. O, que la Vulgata dice, que era una Ciudad! Como le llaman granada los setenta? No lo se; pero si se, que aqui la nobilissima Ciudad, que es Granada, celebra los Dolores de Maria Santissima en la muerte de su Jofias mejor, en esta Casa, y sitio propio de los Dolores: Sicus planctus malignatus. O, sea muy en buen hora este tan fervoroso afecto, con que esta Ciudad illustre se dedica a solemnizar los Dolores de Marial. Supla esta devocion lo que faltare en mis voces; pero recurre mi necesidad a Maria Santissima de los Dolores, por espiritu, y voces, para el acierto, y el fruto: AVE MARIA.



Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioann. cap. 19.

S. I.

LIBRO MYSTERIOSO MARIA EN sus Dolores, con tres distintos Capitulo.

7 HAllo tanta variedad en los Santos Padres quando hablan de Maria Santissima en el tiempo de la Pasion, y muerte de su amantissimo Hijo, que hacen dificil el asumpto de este dia. Si pregunto a San Anselmo, me dice que estuvo Maria Santissima tan regulada por la divina voluntad, que si para cumplirla convenia que por sus manos fuesse puesto su Jesus dulcissimo en la Cruz, no dudara en la execucion, con mayor prontitud, que la que tuvo el Patriarca Abraham: Ita diuine voluntati conformis erat, ut si oportuisset, ad implendam voluntatem Dei, ipsa scilicet in Cruce posuisset. Si pregunto a San Alberto Magno, me dice, aunque los Dolores de Maria Santissima fueron muy grandes, pero que todos se le convertian en gozos de su interior: Quia quid doloris sustinuit, et in materiam amoris, & gaudis semper totum cessit. Si consulto a San Geronimo, y San Bernardo, me responden, que fue Maria Santissima mas que Martyr, y Reyna de todos los Martyres, por la grandeza de los dolores: Plusquam Martyrem praeferimus. Si atiendeo al Evangelio, dice que estaba junto a la Cruz la Madre de Dios: Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. En decir estaba, significa, que estuvo como firme columna, sin doblarse al peso de tantas penas: Stabat; y en decir la Madre, significa la inseparable ternura, y dolor, que nos demuestra este nombre: Mater

Ansel. ap. Antonin. 4 p. 15. 641. 9. 1.

Alb. Mag. sopr. Mill. 4. 31. 9.

Hier. ser. 4. de Assump. Bern. ser. 12. Stell.

Nov. 17. 1700.

eius. Veamos, pues. Hemos de predicar a Maria Santissima de los Dolores, con alegria, o con pena? con gozo, o con pesadumbre?

8 Ya me acuerdo, que quando Religioso Zorobabel, reedifico en Jerusalem el Templo que los Chaldeos havian destruido, dice el Texto Sagrado, que muchos de los que asistieron se alegraron; pero que otros muchos lloraban sin consuelo: Plurimi seabant voce magna: & multi vociferantes in latitia. Sabeis por que los unos lloraban? Porque se acordaban de aquel sumptuoso Templo que fue arruinado. Y sabeis por que se alegraban los otros? Porque miraban reedificado aquel sumptuoso Templo. Pero este llanto, y esta alegria (dice el Venerable Galpar Sanchez) era a vista del Templo, a un tiempo mismo; porque se oia al mismo tiempo un clamor de una parte, lleno de gozos y por otra parte otro clamor triste, que nacia del dolor: Permixtus erat sonitus ex latitia, & cantico, & ex lamentatione atque clamore lugubri confusus. Diremos, pues, que se hallaron en Maria Santissima a un mismo tiempo el gozo; y la tristeza, la alegria, y el dolor, viendo aquel Templo vivo de la Humanidad Santissima de Jesu Christo, y derribado por la malicia, y juntamente reedificado en la Fe, y esperanza de verle resucitar? Aun deseo mayor claridad, y distincion. Vamos a Ecechiel.

19. Motrole Dios un libro mysterioso, que estaba escrito por todas partes; y se reducian a tres todos sus capitulos: Scripta erant in eo lamentationes, & carmen, & va. Un capitulo era de lamentaciones sentidas; otro de

1. Ebr. 3.

Sanc. lib.

Eccl. 2.

§ II. CAPITULO PRIMERO DEL LIBRO de Maria, su corazon poseido de dolores.

10 EL corazon es el primer capitulo del libro. Havia en el corazon de la purissima Maria: que? Scripta erant in eo lamentationes. Estaba escrito aquel ternissimo corazon de Madre; estaba gravado, y herido con lamentaciones dolorosas: Mater eius. Estaba el corazon de Maria Santissima (dice San Laurencio Justiniano) estaba por el dolor, hecho un espejo de la Pasion de Jesus: Clarissimum speculum Passionis Christi effectum erat Virginis cor. De fuerte, que quien miralle el corazon de Maria, viera, como en espejo, todo lo que padecia su Hijo Santissimo. Por esto dixo San Geronimo, que todos los golpes que recibia el Cuerpo de Jesus, hacian eco doloroso en el corazon de Maria: Nullum ictum recipiebatur Corpus Christi, cui non tristis echo responderet in corae Matris. Porque como era tan grande la sympathy, y correspondencia de los dos amantissimos corazones de Hijo, y Madre, asi era muy semejante en ambos corazones el dolor.

11 No es esto lo que leemos en el Psalmo? Exurge Psalterium, & cythara. Levantate, dice, cithara, y Psalterio. Quien habla? El Rey David; pero en persona de Jesu Christo nuestro Señor (dicen San Hilario, Origenes, y otros) que habla con su cuerpo sacratissimo atormentado. Luego llama cithara a su Santissimo cuerpo; es asi (dice Rupert Abad) que fue cithara, que para aliviar al genero humano, polleido como Saúl del demonio, fue herida tantas veces en su Pasion por mano de la crueldad. Diga ahora el Santo Job: Versa est in luctum cythara mea. Mi cithara, dice, no suena ya canticos alegres de gozo, sino endechas de lamentaciones tristes. Que cithara es esta? Maria Santissima (dice San Antonino) y asi tambien llamo San Proclo a esta Soberana Señora: Cythara animata. Pero como puede ser? Para que la cithara suene, quien no sabe que es diligencia precia haver de herirle las cuerdas? Pues si Maria Santissima no recibio heridas algunas, como se compara su sonido al de la cithara?

Menopol. anno. in ser. 6. Par. 1. 1. Mag. 11. 1. Lau. B. M. 6. 7. n. 15.

1. Thef. 5.

D. Tb. 11. Let. 1. & ad Heb. 4. Orig. lib. 1. in Epistol. ad Rom.

Luc. 1.

Psalm. 4.

Laur. Tab. li. de Chrif. agon. ca. 1.

Hieron. de Pass. Dom.

Psalm. 56. 107.

Hilar. Origen Argu. in Psal. 56. Basil. in Psal. 32. Rup. in Apoc. 14. 1. Reg. 16.

Job. 30.

Anton. 4. tit. 15. cap. 41. Proclor. 6. de Lau. B. Virg. Tb. Villan. ser. de V. 1. B. Ad.

de intergecciones tristes, y otro de canticos alegres. Y se pudieron enquardnar juntos, el cantico alegre, el triste hay, y la sentida lamentacion? Muy bien, si se repara con el grande acierto, que es este libro imagen de Maria: Hic est liber, de quo Ecequiel, &c. En Maria se ve uno, y otro? Si se pero en distintos capitulos del libro. Distinguió San Pablo tres diferentes cosas en el hombre: Espiritu, alma, y cuerpo: Ut integer spiritus vester, & anima, & corpus. Alma, y cuerpo, todos les conocen; pero alma, y espirtitu, no todos los distinguen. Pues que, es acaso el espirtitu distinta cosa de la alma? En la substancia no, dice el Angel Doctor Santo Thomas, en el exercicio si. De fuerte, que una misma substancia espirtitual es alma, o anima, en quanto anima, y vivifica al cuerpo; y es espirtitu, en quanto independiente del cuerpo, es la oficina de los mas nobles afectos, y deposito de los recibos puros de Dios. Bien conoció Maria Santissima esta distincion en aquel su cantico admirable: Magnificat anima mea Dominum. Mi alma, dice, engrandece al Señor. Veis aqui, alma: Et exultavit spiritus meus. Y se alegró mi espirtitu en mi Dios. Veis al espirtitu, Y en otra parte el Apóstol dixo, que la palabra de Dios, tiene eficacia para dividir hasta la alma, y espirtitu: Usque ad divisionem anima, & spiritus. Pues ahora. En el libro mysterioso de Maria hay estos tres capitulos distintos: Cuerpo, Alma, y Espirtitu; y asi, es capaz de contener en cada capitulo distinto asumpto, y argumento: Scripta erant in lamentationes, & carmen, & va. De que fuerte! En el capitulo de el corazon del cuerpo, hay penas, y dolores, que le entran por las puertas de los sentidos: Lamentationes. En el capitulo de la alma hay penas, y dolores, que nacen del alto conocimiento, y amor de su dulcissimo Jesus: Et va. Pero en el capitulo de su elevadissimo Espirtitu, no hay penas, no hay dolores, sino canticos dulces, nacidos del perfectissimo amor, y conformidad con Dios: Et carmen. Luego se compadecede muy bien el mayor dolor de Maria, con el mayor gozo, y la mayor ternura de Madre: Mater eius, con la mayor firmeza de espirtitu en las penas de Jesus? Stabat. Pero leamos estos admirables capitulos con distincion.

Dep. Marial

Q3

Por

Porque estaba junto a la Cruz, dice el Evangelista.

Simil.

En, reparad, Fieles, un maravilloso secreto, que refiere San Gregorio. Si se templan (dice) en un mismo punto de musica dos citharas, estando cerca sucede, que hiriendo las cuerdas de una, luegan tambien las cuerdas de la otra sin herirlas: Cum ista sonitum reddat, (dice el Santo Doctor) illa que in eodem cantu temperata est, alijs impercussis tremat. Veale, pues, la propiedad con que se llama cithara dolorosa el corazon de Maria, quando se llama cithara atormentada el cuerpo de su dulcissimo Hijo: porque estaban tan templados a un punto, el Hijo dulcissimo, y el corazon de su purissima Madre, que si hieren la cithara del Hijo con tormentos, resuena el corazon de la Madre en lamentaciones dolorosas sin herirle: Erant due mystice citharæ (dixo Angustino Uvichmano) quarum una sonante, resonat altera, etiam nullo pulsante. Ista dolente, dolet & Maria: Christo crucifixo, crucifigitur & Mater. No es menester que haya mano facilega que hiera el corazon de Maria; que basta para sus incomparables dolores, que hieran el cuerpo sacratissimo de Jesus: Stabat iuxta Crucem Iesu. O Alma! O cithara Catolica! Mira bien en que punto estas templada, si no resuena dolor, quando oyes la Pasion, y tormentos de Jesu Christo. Corazon que no resuena compasion, y lamentaciones, templado esta segun la musica del siglo, no segun la musica de Dios. Tuerce, tuerce con la consideracion estas cuerdas, para que suenen, como deben, dolores, a imitacion de Maria por las penas de Jesus.

Greg. lib. 1. mor. c. 5

Uvichm. in Sabb. Mar

12 O corazon dolorido de Maria! No admiréis, Fieles, en corazon de tal madre tal dolor; si debeis admirar, que con tan grande dolor pueda vivir. Refiriendo Moyses la vida de Adan, dice tenia ciento y treinta años quando tubo a Seth su hijo: Vixit Adam centum triginta annis, & genuit, &c. Pero si leemos la transacion de los Setenta, dicen que tenia doscientos y treinta años: Vixit triginta, & duobus annis. No es menos que de cien años la diferencia de las lecciones. Por qual de las dos hemos de estar? Claro está que por la Vulgata. Pues como quita a Adan cien años de vida, que le ponen mas los

Genes. 5.

Setibio

Setenta? Methodio, y Josepho lo dirán. Porque fueron cien años los que galkó Adan lleno de dolor, llorando la muerte injusta de su hijo Abel; y años de dolores por la muerte de tal hijo, no se cuentan por años de vida: ellos cien años se baxan de la vida de Adan: Moses prætermissit centum annos lætus pro morte Abel. Y vive Maria Santissima, traspallado su corazon de dolor, por las penas, y muerte de Jesus su Hijo dulcissimo! Que no muere tal Madre con tal dolor! Esto es lo que debe llenarnos de admiraciones.

14 Y más si miramos, quien es el Hijo que causa los dolores con su muerte. Murieron en la campaña los dos hijos de Eli, captivaron la Arca del Testamento los enemigos. Llegó la noticia al padre, y al oír la cayó muerto: Cecidit de sella retrorsum: & mortuus est. Quando murió? Al oír la muerte de sus hijos? No, dice el Texto; y lo advirtió Dionisio Cartuxano. Cayó muerto al oír la captividad de la Arca: Cumque illa nominasset Arcam Dei, cecidit, &c. Y porque ahora muere, y no antes? No lo veis? Dos cosas huvo aqui para causar el dolor; una la muerte de los hijos; y otra quedar la Arca captiva. Pues ahora. Oyó Eli que sus hijos fueron muertos, y aunque le causó dolor, no le inmuta; pero quando a la falta de los hijos se añade la perdida de la Arca de Dios, creció el dolor hasta hacerle caer muerto: porque perder los hijos se podrá sufrir con vida, mas perder de una vez hijos, y Dios, causa dolor que no dexa fuerças para vivir: Audita morte filiorum, quævit (escribió Dionisio) sed arca comprehensione audita, præ tristitia corrui. Veis, Fieles, lo que sucede en Maria Santissima? Qué pierde, muriendo Jesu Christo Nuestro Señor? Un hijo que era Dios hombre. Y no muere de dolor: Qué fue esto? Un portento de la Omnipotencia divina, dice San Anselmo, con San Alberto Magno: Verè interivissent præ magnitudine doloris, nisi ab eo præservata fuisset.

15 Allá refiere Quintiliano de un hombre, a quien le murió un amigo suyo que amaba mucho, que viendo que no le costó la vida aquella muerte, protejó a los Dioses, que no estuvo en su mano el quedar vivo, porque estuvo prompto a morir con el dolor: Testor Deos, non per me stetit quod

Hay in Bibl. Mar. xim. lib. Hier. lib. 99 in Genes.

Method. Joseph. ap. Lora, & Hug. Car. lib.

1. Reg. 48

Dionys. Cart. lib. 1. art. 9.

Ansel. lib. de excels. Virgo cap. 11.

Alb. Mag. sup. Adif. 1. 1. Vigner. de final. beat. cap. 4.

amos los dolores por el amor. Qué dice San Bernardo? Que sentia mas Jesus las penas de su Madre purissima, que las suyas: Plus doluit de Matre, quam de se. Luego mas que a su propia vida amaba a su dulcissima Madre? Ya se ve; y por esto, y mas que perder su vida, sentia lo que padecia su Madre.

Ambr. de inquit. Virg.

Bern. de lauent.

17 Qué bien lo dió a entender en Gethsemani este Señor! Allí postrado en tierra, hacia oracion a su Eterno Soberano Padre. Qué le pide? Si es posible, decia, pascé de mi el Caliz amarguissimo de las penas: Si possibile est, et non fecerit a me Calix iste. Segun esto, direis, sentia el Señor, y repugnaba naturalmente su propia Cruz. Bien lo muestran las congoxas, y sudores de sangre con que rego la tierra de Gethsemani. Y qué mas pedia, que oír que pide que pascé el Caliz? Reparad bien, dice San Geronimo, que no dice el Señor que pascé el Caliz, sino este: Calix iste. El Doctor Maximo: Non dixit, transeat a me Calix; sed Calix iste. Pues que tiene este para repugnarle tanto? Será el ver que se le dá a beber el Hebreo con suma ingratitude? Así San Geronimo. Pero lo tiene por mas, dice el Seraphico Doctor. Era este Caliz de su Pasion Santissima: Quis iste Calix, nisi Calix Passionis sue? Prompto estaba el Señor para padecer, y morir en una Cruz. Esto era beber el Caliz; pero pide que pascé este, si es posible, por una especial circunfancia con que venia este. Qué circunfancia? La del martirio de la alma de su Madre Maria: Transeat a me Calix iste. Yo, Padre Eterno, prompto estoy (dice Jesu Christo) a beber, y apurar todo el Caliz del padecer; pero si es posible, no pido que pascé de mi el Caliz, sino este; porque miro en este lo muy mucho que ha de beber la Alma de mi Madre. Padecer, y morir quiero, porque tu quieres; pero sea con un linage de penas, si es posible, en que no vengán tantas amarguras para mi Madre Purissima; porque esta sera entre todas, mi mayor pena: Non dixit, transeat a me Calix; sed Calix iste.

Bernard. in illud. Deum mat. Matib. 17.

Matib. 26. Bonav. in Luc. 22. Orig. 35. in Matib.

Hieron. in Matib. 26.

Bonav. in Luc. 22.

Pasio dur. c. 14.

§. III.

CAPITULO SEGUNDO DEL

Libro de Maria, su Alma atrevada de penas.

16 En el segundo capitulo de este libro grande, que es la Alma purissima de Maria Santissima, hay que leer innumerables dolores: Scripta erant lamentationes, & vix porque si los corazones de tal hijo, y de tal madre, tenían tanta correspondencia, en las almas era, como mas intima, la correspondencia mayor entre Madre, y Hijo. Quien podrá dignamente conocer el dolor de estas dos Almas? Fundase el dolor en el amor, decia San Antonino; y así, quanto es mayor el amor, tanto crece el dolor de lo que la persona amada padece: Dolor famatur in amore. Tanto enim quis dolet de amissione, vel lesione alicuius rei, quanto ipsam diligit. Pues miremos estas dos almas amantes. Quien mas que Jesus amo a Maria Santissima su Madre? Quien mas que Maria santissima amo a su Hijo dulcissimo Jesus? Pues mi,

Antonin. 4. p. tit. 55. cap. 5. 2.

18

18 Veis, Fieles, el amor, y dolor de Jesus, para con su Santissima Madre? Ved ahora el amor, y dolor con que corresponde la Alma de Maria para con su amantissimo Jesus. Qué dice San Amadeo? Qué sintio Maria

Sant.

Santísima las penas de su dulcísimo Hijo mucho mas que si en sí misma recibiera los golpes de su Pasión: porque como amaba mas que à sí misma à su Santísimo Hijo, crecían en su amante alma las penas à la medida de su heroico amor: *Torquēbatur magis quàm torqueretur ex se: quia supra se incomparabiliter diligebat id unde dolebat.* Con esto entenderéis la razon porque San Bernardo llamó à Maria Santísima mas que Martir: y la Iglesia dice que es Reyna de todos los Martires, y la primada de todos: *Martir, & plus quàm Martir* (dixo Ernesto Pragense) *in exercitiis Martirum primatum tenens.* Fue Martir de los Martires (dice Guericco) por los dolores que tuvo su alma purísima en la Pasión de su unigenito: *Martir martirum ob dolores, &c.* Y fue Reyna de los Martires (dice Raymundo Jordan) porque los Martires quando mas padecían en el cuerpo, tenían celestiales consuelos en lo interior de su alma; pero Maria Santísima padeció incomparables dolores en su alma, aunque no recibiesen heridas, y tormentos en el cuerpo: *Et si enim corpora pertransibant gladij tormentorum pro Christo, tamen anima eorum delectabatur in Christo; sed Beata Virgo torquēbatur in Christo, & totam eius animam doloris veementia possidebat.* Pero aun es por mas, dice Ernesto. Los Martires padecieron en lo que mas aborrecían, que era su propia carne, como pondero en San Hermenegildo San Gregorio: *Hoc in eo valuerunt perimere, quod qui peremptus est in se consistere desepexisse;* de fuerte, que si el tirano encarcelaba à los Martires, si los crucificaba, ó quemaba, esto mismo querían los Santos, por lo que à sí mismos con odio santo se aborrecían. No así Maria Santísima, que padecía en lo que mas que à sus ojos, que su alma, y que su vida amaba, que era su dulcísimo Hijo: y como amó à su Hijo Santísimo mas que todos, fue mayor que el de todos el martirio de sus dolores, y por esto fue su alma purísima mas que martir, y Reyna de todos los Martires: *Quia plus omnibus dilexit, ideo, & plus doluit, in tantum ut animam eius totam pertransiret vis doloris, ad testimonium eximia dilectionis.*

Amad. 10. mil. 5. de B. Virg. Bern. 10. de verb. Apoc. in Eccl. in Litan. Ern. in Marial. 238. Guericco. ser. 1. de Assumpt. B. Virg. D. Th. in Apoc. 22.

Raymond. Jord. p. 12. de templ. 5. de B. Virg.

Greg. lib. 9. dia. 29. cap. 31.

Ernest. in Marial. cap. 118. Vide bic. serm. 5. n. 24.

19 Este martirio sin consuelo de la alma purísima de Maria, à vista de su Hijo Santísimo en su Pasión, se

descubre mysteriosamente, si penetráramos porque le llamó el divino Espíritu, espejo sin mancha alguna: *Speculum sine macula.* De esta soberana Señora lo entendió S. Alberto Magno; y ya vimos que San Laurencio Justiniano lo llamó, espejo de la Pasión de Jesus. Lo mismo San Buenaventura: porque como en el espejo (dice) se ve la imagen del cuerpo que tenia delante: así se hallaban en el alma purísima de Maria todos los tormentos que padecía su Hijo Santísimo en el cuerpo: *Talis in illa relucebat effigies, qualis ab obiecto corpore, scilicet filij, reflexabat.* En el espejo material es la reflexion el artefice; pero en el espejo de la alma de Maria (dice el Doctor Seraphico) era artefice el amor: *Non enim aliam habitum pratendebat amans, nisi qualis virtus amoris expresserat ab amato.* Bien: y por que se compara Maria Santísima en sus Dolores al espejo: Es porque representa el espejo las heridas que el cuerpo recibió, sin recibir heridas en su cristal: Así pasó en Maria Santísima; pero aun es por mas. Diga Raulino: *Speculum representat motum, non sonum.* Es propio de el espejo representar los movimientos, no las voces. Moved delante de un espejo la mano: vereis que se representa esse movimiento. Herid, golpead, romped, abrid: en el espejo vereis heridas, y golpes. Pero hablad, dad voces, suspirad: esto no se representa en el espejo: *Representat motum, non sonum.* No os lo dice así la experienciá: Pues este es el misterio de llamarle espejo Maria en sus Dolores: porque hecha su alma purísima, espejo de la Pasión de Jesus, se veían en su alma por compasivo amor, heridas, golpes, penas, tormentos, pero no se veían voces, ni suspiros: *Motum, non sonum;* que si los suspiros, y voces son alivio, y las heridas, y golpes son tormento: el amor de Maria Santísima representó en su alma, como en espejo, todo lo que era tormento, para el dolor: no lo que pudiera ser para su consuelo, y alivio: *In animo stabat* (dixo San Buenaventura) *vulnerato convulserata, crucifixo con crucifixa, gladiato con gladiata: nam suam ipsius animam pertransiit gladius passionis Christi.*

Sap. 72. Alb. Mag. ser. 1. de Natie. B. Mar. Laur. infra ubi supra n. 10. Simil.

Bonavent. serm. 1. Dom. 1. post Epi. pb.

Ibidem

Raul. serm. 1. Dom. 14. post Pas. eb.

Simil

Bonavent. ubi supra

penas de Maria mas que las suyas, y sintiendo Maria mas que las suyas las penas de su amabilísimo Jesus: *Torquēbatur magis quàm torqueretur ex se.* Ajusti que con un primor amoroso se aumentaban, Hijo, y Madre, recíprocamente los dolores: sintiendo Jesus à mas de sus penas los dolores de su purísima Madre, y sintiendo la purísima Madre à mas de sus dolores las gravísimas penas de su amantísimo Jesus. Por esto dixo en su dolorosa profecía Simeon, que pasaría su alma el cuchillo de dolor. Que Alma? *Tuum ipsius.* La Alma de Maria, que es de Jesus: porque el amor hacia de las dos almas, una, para sentir, dice San Buenaventura: *Tuam animam* (dice San Antonino) *qua est quasi ipsius, propter intensum amorem, pertransiit gladius doloris.*

21 Pero oygamoslo decir al divino Espíritu en los Cantares: *Statura tua assimilata est palma.* Eres, Madre, y Esposa mia! dice Jesu Christo Señor nuestro, quando mira à Maria en pie en el Calvario) eres parecida à la palma en tu estatura. Así Guillermo Abad: *Cum stare iuxta Crucem, seu insignem illam palmam, statura eius palma est assimilata.* Dirémos que se compara à la palma, porque como esta no se rinde al peso, Maria Santísima no se rindió al peso gravísimos de los dolores? O por lo Fenix de fructificar siendo Virgen, aunque despojada, como la palma? Mas misterio encierra la comparación, dice Honorio, Es semejante à la palma, porque es semejante à Jesu Christo en la Cruz: *Christus fuit palma in Cruce: Cui assimilatur statura, seu altitudo vite, & gloria Maria.* Ea, denos luz para entenderlo San Alberto Magno. Tiene la palma las hojas como cuchillos: *Spaluis habet pro folijs;* pero como estan estos cuchillos de la palma? Reparese bien. Por la una punta: clavados en el corazon de la palma, y por la otra hiriendo con ellos à quien le toca. De fuerte que la palma hiere, y es herida con los cuchillos mismos que hiere? O Maria Madre mia! dice Jesu Christo: *Statura tua assimilata est palma.* Palma llena de cuchillos de dolor te miro al pie de la Cruz, traspasada la alma por verme padecer; pero quantos cuchillos de dolor te afligen, tantas puntas salen à lastimarme. Yo soy pal-

ma, y tu eres palma: tu me lastimas sobre estar herido, y sobre estar tu lastimada, yo te hiero. Tu te traspasas con el dolor, porque me amas: yo te traspasó con lo que padezco; pero amandote, y amandome, me aumentas con tu compasión mi pena, quando yo aumento con mis penas tu dolor: *Statura tua assimilata est palma.* O Christianos! Quien no lee, quien no aprende en este capitulo de la alma de Maria como se han de sentir las penas de Jesus? Lo poco que sentimos nos acusa lo que no amamos. Amemos, y sentiremos. Amémos, aprendiendo de Maria, y fabremos sentir à su imitación; que à esto fin está como palma junto à la Cruz: *Stabat iuxta Crucem, Lamentationes, & va.*

§. IV:

CAPITULO TERCERO DEL libro de Maria, su Espíritu lleno de alegría, y gozo.

22 Leguemos yà à leer el tercero, y bien impreso Capitulo de este misterioso libro de Maria, que es el capitulo de su espíritu elevado. Aqui no se hallan lamentaciones, sino canticos: *Et carmen.* Aqui no hay tristes ayes, sino jubilos: *Et carmen:* porque unido su espíritu con la divina voluntad, correspondia con canticos, y gozos à las complacencias de Dios. Por esto dice el Evangelista, que, aunque llena, y traspasada de dolores, estaba en pie: *Stabat:* porque (como advirtió San Ambrosio) no le pudo detribar el dolor, y la tristeza, ni aun à la explicacion de las lagrimas: *Stantem illam lego, stantem non lego;* que alegre, y gozosa de que se hacia la divina voluntad, aunque en su corazon, y su alma purísima se leían penas, y dolores, en su purísimo espíritu se leen gozos de sentir estos dolores, y penas: *Stabat iuxta Crucem.* Era la Purísima Madre, la flor hermosa de la Pasión, ó esta flor hermosa es símbolo propiísimo de la amantísima Madre: porque, si bien se advierte, esta flor Granadilla, en ella se ven los clavos, corona, azotes, y otros instrumentos de la Pasión acerbísima de Jesus; pero se ven en la suavidad, y hermoza, en el recreo de una flor.

Ambr. de obit. Valenc. Alb. Mag. lib. 1. de Miss. cap. 188. vel. q. 49. Conf. lib. 10. sym. 34.

Enid. lib.
1. de arte
amand.
Dium
Rogati. lib.
1. de leg. 3.
Claudian.
de Laud.
Seron.
Esal. 118.

Pal. 114.
amb. in
Esal. 118.
Hug. Car.
in Pal. 118.

Aug. in
Esal. 116.

Aug. ubi
supr.

Alb. Mag.
supr.
diss. 11.
2. 43. n.
1.

De fuerte, que en una flor misma se halla lo que aflige, y lo que recrea: lo que contrista, y lo que alivia: causando recreo, y alivio los instrumentos mismos de la Pasión, que afligen, y que contristan el corazón. O Santísima María!

13 Pero oygamos, y aprendamos, que habla David: *Tribulatio, & angustia inuenerunt me.* La tribulacion (dice) los Dolores, y la angustia me hallaron. En otra parte le hemos de oír: *Tribulationem, & dolorem inueni.* Halle (dice) la tribulacion, y el dolor. David santo, que dices? Si te hallaron los dolores, como dices que los hallaste? Y si los hallaste, como afirmas que ellos te hallaron? Es muy distinta cosa (advierte San Agustín) hallar, ó ser hallado de los dolores: *Multum interest utrum inueniaris à tribulationem, an inueniaris à tribulatione.* Si los hallaste, luego los buscabas? Y si te hallaron, luego te buscaban? Si los buscaste, luego los amabas? Y si ellos te buscaban, luego los huías? Qual de las dos cosas es verdad? Una, y otra (responde San Agustín) porque es muy distinto el que busca, del que es buscado. Es verdad que hallaron los dolores à David, porque según la carne, y el natural lo huía: *In uenerunt me;* pero es verdad tambien, que David halló los dolores; porque según el espíritu los buscaba: *Dolorem inueni.* Pues ahora. El hallar lo que se buscá, no causa en el que lo halla alegría? Vease, pues, que si hallando los dolores à David, causan pena en la naturaleza que huía de ellos, estos mismos hallados de David, causan gozo en el espíritu que los buscaba; y se ve en David à un tiempo, que ni el gozo de hallar le quita la pena de su dolor; ni el dolor de su pena le quita el gozo de su espíritu en hallar lo que deseaba. Divinamente San Agustín: *Viđetur docere sermo diuinus, fieri in letitia, & merore letari.*

24 Ea, Fieles, veis ya en los símbolos de David, y de la flor de la Pasión, lo que sucede en el corazón, en la alma, y en el espíritu perfectísimo de María? Es verdad (dice San Alberto Magno) que tuvo en su corazón, y alma el mayor dolor; pero es verdad, que tuvo en su espíritu el mayor gozo: *Simul habuit gaudium, & dolorem in summo;* porque en medio de lo sensible de sus dolores, se alegraba en

sumo grado de la gloria de Dios, desbiendo del hombre, y de que en todo se cumpla la Divina voluntad. Leamos, y aprendamos à juntar en nosotros, con el natural sentimiento de las penas, la debida, y alegre conformidad con la voluntad de Dios. Conbrefe en nosotros el mítico desposorio de Rebecca con Isaac, que si como dice San Geronimo, Isaac significa *q̄a*; y Rebecca significa *paciencia*: *Isaac risus, Rebecca patientia interpretatur*; juntos en nosotros con la paciencia, en lo que sentimos la risa de nuestro espíritu, con que nos alegramos contentos en la voluntad de Dios, como María Santísima: *Stabat.*

25 No es (Nobilísima Ciudad) lo que oy nos dá à leer la Iglesia nuestra Madre, en el perfectísimo libro de María, para enseñarnos à sentir las penas de Jesu Christo su Hijo Santísimo, y nuestro Redemptor; porque si María Santísima, sin tener culpa, ni en su primer instante, recibe tanto dolor, nosotros, cuyas culpas pusieron à Jesu Christo en la Cruz; quanto debemos sentir? Pero mas juzgo es lo que pretende la Iglesia, que saquemos fielmente una copia de este libro mysterioso de los dolores, y gozos de María. Si, Catholicos, en el libro de María hay en el corazón dolores, en la alma hay penas, y en el espíritu hay gozos: *Scripte erant in eo lamentationes, & carmen, & c.* Copie el Cristiano los dolores de la alma de esta Señora, en un dolor intimo, por haver ofendido à su amabilísimo Redemptor: *Lamentata penitentium,* dixo Hugo Cardenal: copie los dolores de el corazón de María, en un odio santo de sí mismo, que le obligue à llorar con fruto sus culpas, para no llorarlas sin fruto en la eternidad con los reprobos: *Ve reproborum.* Y copie los gozos del espíritu de María, en una alegre confianza en tal Padre, en tal Redemptor, y en tal Abogada, para ir à alabarle una eternidad con los predestinados: *Carmen electorum.*

26 Si, Santísima Madre de Dios de los Dolores, y Madre nuestra; todos nos ofrecemos à copiar este libro mysterioso de tus dolores, y gozos, y dośde luego le dedicamos à tu soberanía, como à su perfectísimo original. Mira ya, Señora, buelve tus benenidimos ojos à este Cabildo Catholico

Genel. 24;
Hieron. de
nom. Hebr.

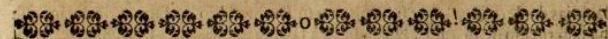
Hug. Car.
in Num.
174

Supra
118

de

de esta Ciudad, que como hijo de tu cariño te celebra: *Ecce Filius tuus.* Dale aciertos en sus disposiciones, y un celo ardiente de la honra de tu Hijo, y tuya: *Ecce Filius tuus.* Mira con ojos de piedad à este hijo tuyo, instituto Apostolico de esta Congregacion venerable, consagrada à tus dolores: *Ecce Filius tuus.* Instituyele, como à hijo heredero de tu eficacia, en atraer corazones para Dios, heredero de tu fabiduria, y heredero tambien de tu paciencia, y alegría en los dolores: *Ecce Filius tuus.* Mira, Madre amantísima, à este tu devoto Pueblo Granadino, que humilde te adora, fervoroso te

busca, y confiado espera por tu mano sus felicidades: *Ecce Filius tuus.* Dale resolucion para nunca mas pecar; perseverancia constante en tu servicio, y estimacion de la prenda, que para esto le has dado en esta Congregacion uniuersal. A todos, Señora, alcanzanos una perfecta imitacion de tus virtudes, un encendido amor à tu perfeccion; y por tí à tu Santísimo Hijo, para que despues de las lamentaciones de la penitencia, pasemos con la divina gracia, à entonar los canticos de la alabanza, en el Templo eterno de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, & c.*



SERMON XXII.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA
Señora de los Dolores, en simbolo de Relox
de ruedas, asistiendo la Reyna Madre
nuestra Señora.

EN LA CAPILLA DE LAS SEÑORAS DESCALZAS REALES
de Madrid, año de 1687.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioann. cap. 19.

SALUTACION.



Quando considero el assumpto, y objeto ternísimo de la presente solemnidad, no puedo dexar de hacer reparo en su nombre. Llámase, Fieles, la solemnidad de este dia, la fiesta de los Dolores de María Santísima nuestra Señora en la Pasión, y Muerte de Jesu Christo su Hijo Santísimo nuestro Redemptor. Quien hay, que no me acompañe en el reparo? Dolores, y fiesta? Fiesta, y Dolores? Los dolores excitan à compasión, y ternura, no à fiesta, que es demonstracion de alegría. Como, pues, se ha de llamar la fiesta de los Dolores? Religiosísimo, y venerable Coro de virgenes prudentes, que celebras? Los Dolores (responde) de María. No lo entiendo. Como pueden ser los Dolores celebrados? No dixo el Real Profeta David, que en el monte Calvario, monte de humildad, un abismo llama à otro abismo? *Abyssus abyssum inuocat.* Esto fue (dice el Minorita Olluna) que el abismo profundísimo de la Pasión de Jesus, llamó al abismo de los dolores de María, que respondieron, y correspondieron al abismo de la Pasión de Jesus: *Abyssus Passionis Christi, Matris abyssum, & abyssalem dolorem inuocabat.* Pero uno, y otro abismo nos llama à que tengamos la debida compasion, de la Pasión, y dolores, no à que nos alegremos como en fiesta: *Canticum lamentatione debent ei offerre: quoniam abyssus passionis abyssum requirit compassionis.*

Psalm. 44.
Rayner.
ibi.

Ofun. ser.
es. in
Quadrage.

Mas;